



03 de octubre de 2021

Celebremos la justicia y soberanía de Dios

Dios ha prometido que Él hará justicia y nos llama a celebrar esta promesa dándole gracias por estar cerca, creyendo que Su justicia vendrá en el tiempo oportuno, siendo humildes y reconociendo que Cristo es el Juez que humilla o ensalza, anunciándolo siempre y alabándolo por ello.

### 1. Contesta en tu casa y comenta con tu grupo

a. Lee Salmo 75:1-5; Hechos 17:24-25; 1Corintios 4:7; Deuteronomio 8:13-14, 17-18; Santiago 4:13-17 y contesta:

- ¿Por qué crees que a muchos cristianos les es muy difícil creer que Dios hará justicia en el tiempo oportuno? (Si tú eres uno de ellos, reconócelo y pide a tu grupo que oren por ti)
- Menciona algunas que evidencias que hay en la vida de aquellos que sí lo creen y en la de aquellos que no lo creen; y comparte qué abunda más en tu propia vida.
- ¿Por qué se dijo que toda jactancia es muy ofensiva para Dios? ¿En cuáles áreas de tu vida eres más tentado a jactarte y por qué?

b. Lee Salmo 75:6-8; Salmo 50:6; Hechos 17:30-31; Lucas 14:11; Salmo 147:6; 1Pedro 5:6-7 y contesta:

- ¿Quiénes son aquellos a los que el Juez de toda la tierra humillará y aquellos a quienes ensalzará?

c. Lee Salmo 75:9-10; 1Samuel 2:10; y contesta:

- ¿Cuáles son las dos maneras en las que este Salmo nos llama a responder a la promesa de que, en el tiempo oportuno, Dios hará justicia? ¿Cuál de esas dos te es más difícil poner en práctica y por qué?

### 2. Reflexión y aplicación personal

Una de las maneras específicas en las que este Salmo nos llama a responder a la maravillosa promesa de que, en Su tiempo oportuno, Dios hará justicia perfecta, es anunciar siempre esta gloriosa verdad, como parte de las buenas nuevas del Evangelio. En nuestra esfera de influencia hay personas (familiares, amigos, compañeros de trabajo, vecinos, etc.) que viven en temor, angustia y desánimo por la injusticia e impunidad que abunda en nuestro país. Pídele al Espíritu Santo que te oportunidades y que te muestre a cuál de esas personas le debes anunciar el evangelio y la justicia que Cristo traerá, y hazlo con fe cuándo Él te lo indique.

### 3. Oración Personal y en tu grupo de casa

Después de que cada miembro del grupo haya compartido sus respuestas a las preguntas de esta tarea, dediquen un tiempo a orar pero no para hacerle peticiones a Dios, sino exclusivamente para darle gracias y alabarlo. Que cada miembro del grupo haga una oración corta de gratitud y alabanza a Dios, por una cosa específica que Dios le enseñó, le recordó o le aclaró por medio de las verdades de este maravilloso Salmo 75. Y cuando todos hayan dado gracias o alabado por algo específico, pueden cerrar con una petición general para que Dios nos conceda ser una iglesia humilde que siempre cree, agradece y anuncia la justicia perfecta que Cristo impartirá un día cada vez más cercano.